

**IMAGINARIOS SOCIALES SOBRE LOS ACTORES INSURGENTES EN
JÓVENES ESTUDIANTES DEL GRADO 11 DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
SAN LUIS DEL MUNICIPIO DE YARUMAL.**

Autor:

Arnulfo Mesa Martínez

Asesor:

Alexandra Agudelo López

TRABAJO DE GRADO PARA OBTENER TÍTULO DE:

Magister en Educación y Derechos Humanos

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA LATINOAMERICANA
FACULTAD DE POSGRADOS
MEDELLÍN 2017**

Imaginarios sociales sobre los actores insurgentes en jóvenes estudiantes del grado 11° de la institución educativa San Luis del municipio de Yarumal.¹

Arnulfo de Jesús Mesa Martínez²

¹ El presente artículo es resultado de la investigación “Imaginarios sociales sobre los actores insurgentes en jóvenes escolares de Antioquia” desarrollada entre los años 2016 y 2017 como parte del convenio entre La Corporación Red de Colectivos de Estudios en Pensamientos en Latinoamérica - RED CEPELA y la Maestría en Educación y Derechos humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana. El Convenio está articulado a las acciones del Programa Latinoamericano de Estudios sobre Juventud. “Configuración y reconfiguración de subjetividades, saberes, prácticas y territorios juveniles en América Latina y el Caribe” 2ª Etapa: Dinamización de redes de cooperación e investigación.

² Licenciado en Educación Física de la Universidad de Antioquia. Estudiante de la Maestría en Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana. Coordinador Académico de la Institución Educativa San Luis del municipio de Yarumal. E-mail: arnulfomesa.am@gmail.com

Imaginarios sociales sobre los actores insurgentes en jóvenes estudiantes del grado 11° de la institución educativa San Luis del municipio de Yarumal.

Resumen

El presente artículo da cuenta de la investigación “*Imaginarios sociales sobre los actores insurgentes en jóvenes escolares de Antioquia*” desarrollada entre los años 2016 y 2017 en este caso, con jóvenes del grado 11° de la Institución Educativa San Luis del municipio de Yarumal.

En consecuencia con el enfoque hermenéutico propuesto, el proceso investigativo se centró en indagar sobre los imaginarios sociales que han construido los estudiantes respecto del conflicto armado, sus causas, dinámicas, desarrollos y, de modo especial, sobre los actores armados insurgentes que en él han participado. Al respecto, también se profundizó en las diferencias entre actores insurgentes, paramilitares y delincuencia y lo que ello implica en términos de posicionamiento de los jóvenes en esta etapa de posacuerdo que experimenta el país.

Como se podrá observar en el texto, el proceso investigativo giró alrededor de esos imaginarios sociales de los jóvenes, los cuales nos permitirán identificar sus posiciones políticas, al igual que los vacíos que tengan sobre este tema. De estos hallazgos encontrados en los jóvenes tendremos que mirar con detenimiento el papel de la escuela en la construcción de paz, el rol del maestro como agente generador de dinámicas de transformación en su contexto y nos permitirá visibilizar las voces de los jóvenes las cuales tienen un alto contenido político y de responsabilidad como parte activa de su municipio.

Finalmente, es importante señalar que los hallazgos de la investigación, sus discusiones teóricas y conclusiones realzan el valor de una “ética de la compasión” (Melich, 2010), entendida como posibilidad de “colocarse frente a las circunstancias”, comprender el lugar desde el que el otro construye su historia, experimenta sus sufrimientos, su dolor, su angustia, pero también sus alegrías; más que una perspectiva moralista, la investigación invita a pensar en una ética expansiva que nos permita sentir y vivir desde la posición en la que se encuentra el otro.

Palabras Clave: jóvenes, actores armados insurgentes, conflicto, escuela, docente, paz.

Introducción

La esperanza en el otro, el camino hacia “la ética de la compasión”

Joan Carles Mélich

En la presente investigación tendremos en cuenta las voces de los jóvenes del departamento de Antioquia, jóvenes que nos entregaron una serie de insumos fundamentales para la interpretación de manera responsable sus imaginarios sobre el actor insurgente, de allí una gran responsabilidad la de lograr entender lo que ellos manifiestan sin llegar a desdibujar su esencia, sin quitarles su identidad, su sentir. Esta investigación le da un rol protagónico a un actor social que durante mucho tiempo ha sentido el señalamiento o la desaprobación de sus acciones sólo por una condición, la de ser jóvenes, desconociendo la capacidad de ellos para vivir su cotidianidad, sus relaciones, pasiones y sentimientos; así como para comprender y actuar en los contextos sociopolíticos que habitan.

En consecuencia con lo anterior, es importante reconocer que los jóvenes tanto de la ciudad como del campo han sido involucrados en la guerra, en la violencia, en la confrontación armada. Han sido parte activa en el conflicto armado con resultados lamentables para la sociedad y para generaciones de padres, abuelos, madres e hijos. Tanto en la ciudad como en campo, encontramos jóvenes involucrados en grupos insurgentes, bandas paramilitares y delincuencia común, tal vez algunos de ellos disfrutaran del poder bélico que entregan las armas, otros fueron víctimas de una sociedad que margina y segrega. Muchos jóvenes han padecido la falta de oportunidades, el desplazamiento, el señalamiento y la exclusión, lo que hace que construyan sus propios imaginarios y representaciones sobre el conflicto y en especial sobre la insurgencia.

Del mismo modo se debe reconocer el valor de muchos jóvenes que generan resistencias y movimientos sociales que buscan desestimular la participación de otros jóvenes en el conflicto armado, distanciándose de la violencia y de aquellos actos que la generan. A partir de una reflexión propia y de análisis sobre la realidad, han comprendido la banalidad de la guerra, jugando a hacerle la *guerra a la guerra*. En esta resistencia los jóvenes asumen posturas, producen imaginarios frente a los actores que en ella participan, y es precisamente por eso que resulta importante para esta investigación recuperar sus voces, comprender desde sus propias interpretaciones lo que piensan sobre la insurgencia y las posibilidades de futuro que aprecian en este momento histórico que vive Colombia.

Finalmente, es importante señalar que la participación de la Institución Educativa San Luis del municipio de Yarumal y de sus estudiantes, representa un valioso aporte a la comprensión de esos imaginarios sociales que los jóvenes tienen sobre el actor insurgente, lograr entender de donde surgen y lo que estas pueden derivar en la construcción de nuevas realidades para el país, incluida la participación activa de la escuela y todos los integrantes de la comunidad educativa.

Contexto territorial, institucional y poblacional

Yarumal es un municipio clave en la subregión norte por su ubicación estratégica como corredor de desplazamiento hacia otras subregiones del departamento; su condición geoestratégica permite con facilidad transitar al bajo cauca, al nordeste por los municipios de Campamento y Anorí, al nudo de paramillo por los municipios de Briceño, Ituango, Valdivia y de modo similar, a otros municipios, lo que le convierte en escenario privilegiado para las rutas del narcotráfico y en foco de disputas por la tierra, generando desplazamiento, violencia y múltiples conflictos.

Estos elementos, más otros relacionados como el microtráfico, la violencia paramilitar, el lavado de activos entre otras, generan marcadas brechas en las condiciones económicas de la población y en los modos en los que se puede acceder a la justicia, a los derechos y al Estado.

En el plano educativo, el municipio cuenta actualmente con dos instituciones de carácter oficial, cada una con sedes urbanas y rurales, dos instituciones privadas, Normal La Merced y el Colegio Católico. La Institución Educativa San Luis como una de las ofertas oficiales, en la actualidad cuenta con 3.550 estudiantes entre sedes urbanas y rurales, de las cuales 5 son urbanas, 8 rurales y la sede central ubicada en el casco urbano. Cuenta con 128 docentes, 6 directivos docentes (5 coordinadores, rector). Es una institución de 117 años, con un gran reconocimiento en la subregión norte y en el departamento por sus procesos académicos, culturales y de convivencia en los últimos 7 años.

Sin embargo, esta no ha sido siempre su historia, en algunos momentos la Institución Educativa era referenciada por constantes dificultades de convivencia entre docentes y estudiantes, agresiones entre diferentes miembros de la comunidad educativa que, en el año 2008 ocasionaron la muerte de un estudiante por la agresión con arma blanca de otro estudiante del plantel. Adicionalmente, y en consonancia con lo que aún pasa en el municipio, se notaba un marcado consumo y distribución de sustancias psicoactivas al interior de la institución. Estos años de grandes dificultades han permitido a la Institución reflexionar sobre las profundas relaciones que existen entre lo que acontece en el municipio y lo que vive la cotidianidad escolar, generando alternativas de afrontamiento que, si bien no han eliminado todos los problemas, hoy permiten que exista un clima de mayor tranquilidad y modos diversos de resolución de los conflictos. Este último aspecto, no obstante, se diferencia de lo que sucede en el municipio, ya que como sociedad, todavía falta aprender a resolver conjuntamente las dificultades.

De lo anterior, puede decirse que Yarumal tiene una característica que lo asemeja a algunos municipios Antioqueños, los cuales tienen un fuerte fundamento moral y religioso, el cual se encuentra relacionado con muchos estamentos del municipio como lo es la administración municipal, el sector educativo, el sector comercial entre otros. Es desde esta situación cuando muchas de las políticas públicas y decisiones al interior de las instituciones educativas van en consonancia con las directrices de la iglesia católica.

Constantemente la sociedad yarumaleña se escandaliza con eventos de violencia, de agresión a mujeres, de prostitución en jóvenes, pero también con facilidad olvida estas situaciones sociales ya que no hay procesos de movilización social y política en el municipio. Como resultado, un porcentaje muy alto de los jóvenes de Yarumal se muestran *apáticos* a participar de grupos o redes que movilicen a la ciudadanía, en espacios de debate sobre lo que sucede en los escenarios públicos o sobre lo que podría hacerse para mejorar la vida de la comunidad, esto probablemente porque además no tienen espacios que los convoquen desde la diversidad de opiniones, porque son vistos con desconfianza y se desprecia de su potencial como sujeto crítico y político, también porque hay poco interés de los estamentos sociales (instituciones educativas, administración municipal, sector económico y cultural) en posibilitar su participación pública.

En medio de esta compleja realidad que experimentan los jóvenes del municipio de Yarumal, se encuentran los estudiantes de la institución Educativa San Luis, algunos de ellos, buscando/encontrando en la experiencia escolar algunas opciones para pensar su mundo y lo que en él acontece. De manera especial, se distinguen los 132 jóvenes de grado undécimo, que expresan constantemente sus deseos y luchas por construir un porvenir distinto, lleno de anhelos y esperanzas. Algunos de estos jóvenes han vivido toda su vida escolar en la institución, otros desde el grado sexto y solo unos pocos llegaron a realizar sus estudios desde el grado noveno, lo que les llena de mucha inquietud al saber que pronto ese espacio no los albergará y deberán enfrentarse a otros modos de vida cotidiana.

En su mayoría se trata de jóvenes con carencias económicas, con condiciones sociales adversas, en las que se hace evidente el abandono del Estado, la falta de oportunidades de la administración municipal. Son jóvenes que hacen parte de familias que a diario luchan por el sustento en un municipio que ofrece pocas posibilidades en lo laboral y lo académico. Muchos de estos jóvenes, una vez finalicen sus estudios en la secundaria, tendrán que asumir responsabilidades con sus familias y con ellos mismos, esto implica la vinculación al mundo laboral donde las garantías son escasas o vulneran sus derechos fundamentales con salarios por debajo del salario mínimo legal. Otros tendrán la posibilidad de trasladarse a la ciudad de Medellín a continuar con sus estudios obviamente si su condición económica lo permite, otros ingresarán a la universidad pública del municipio pero a programas que oferte la institución los cuales cambian cada año y cuyos cupos son limitados.

Un elemento para resaltar entre estos jóvenes es el sentido de pertenencia por la institución, el reconocimiento y respeto que tienen por el otro, se evidencian esas manifestaciones de compasión, esta entendida como la posibilidad de ponerse en el lugar del otro, en el abismo del otro, pero también en los sueños y esperanzas de la mano del otro.

Por todo lo anterior, resulta de gran importancia realizar investigaciones como estas que permitan comprender a los jóvenes, sus sueños e ideales, pero también los imaginarios que tienen frente a los otros, en este caso, los actores insurgentes y lo que hoy se pone en evidencia, puede ayudar para la construcción de un futuro de paz para ellos y para cada habitante del país.

Justificación

En coherencia con lo que se ha mencionado hasta ahora, es importante señalar que para la sociedad yarumaleña realizar este tipo de investigación con jóvenes escolarizados permite empezar a reconocer que están pensando los jóvenes sobre esa transición hacia la paz que experimenta el país, de ahí que esta investigación indudablemente permitirá identificar sentidos, pasiones, pensamientos, vivencias, tristezas y alegrías en la población joven que se encuentra en la I. E San Luis.

Por ello, son tres los aspectos que pueden señalarse como justificación de la presente investigación, en primer lugar, la recuperación de la palabra de los jóvenes y su valor en la comprensión y solución de conflictos. Segundo, la construcción de memoria en los jóvenes y su importancia como elemento comunicador del proyecto, y tercero, identificar los desafíos que tiene la escuela de cara a la paz.

La recuperación de la palabra de los jóvenes y su valor en la comprensión y solución de conflictos.

La palabra permite recrear imaginarios, es a través de ella que reconocemos al otro, permite encontrar fortalezas y debilidades, es una manera de ejercer la ciudadanía y una forma privilegiada de la acción política. En el otro existen elementos que nos muestran como somos, en ellos encontramos nuestros miedos, pero también nuestra esperanza. Es el otro quien permite construir mi esencia desde el desencuentro con valor y respeto y el señalamiento con bondad y participación. Al recuperar la palabra en estos jóvenes yarumaleños se abrirá una posibilidad de la mediación y la esperanza, ya que al escuchar y hablar, podrán participar en los escenarios públicos, no solo como invitados, como agentes de cambio.

La construcción de memoria en los jóvenes y su importancia como elemento comunicador del proyecto de futuro.

Esta investigación se justifica porque invita a pensarse la historia, no como un conjunto de hechos pasados que no nos pertenecen, sino como un campo de posibilidades para la comprensión de lo que hemos sido y podemos ser como colectivos humanos. Comprender la historia, no solo conocerla, hace posible reconocernos como sujetos políticos con unas condiciones que nos hacen diferentes, con realidades y vidas marcadas por la marginalidad, la discriminación, el abandono, el señalamiento, el desarraigo, también por el amor, la solidaridad, la confianza y la esperanza. Recuperar la historia como campo de actuación permite a los jóvenes entender su importante y trascendental rol en este momento que vive Colombia y afrontar desde sus imaginarios y representaciones sociales del otro (Mora, 2002), en especial el actor insurgente por el que pregunta esta investigación, la construcción de un país diferente.

De esta forma desde la escuela se pueden generar espacios de narración, de memoria, de participación, en los cuales los jóvenes cuenten como ha sido su vida, por qué llegan o se

encuentran en el municipio de Yarumal, cuáles son esos escenarios de vulneración y rechazo que han vivido y por supuesto, como han afrontado estas circunstancias adversas. Es verdad que la memoria individual en ocasiones es dolorosa, genera choques y desesperanza, pero también visibiliza al sujeto frente a otros.

La memoria colectiva tiene elementos de solidaridad, de encuentro, de responsabilidad, de honestidad y sobre todo de mucha participación. Es en la memoria colectiva donde se da el encuentro de muchos sujetos con vivencias y realidades diferentes, también de sujetos con circunstancias similares, en ese encuentro con el otro se empieza a reconocer el sujeto de la fragilidad, de la vulneración, pero también de la esperanza de que no se vuelvan a repetir.

Identificar los desafíos de la escuela de cara a la paz.

Hoy nos asiste como agentes partícipes de la escuela, la gran responsabilidad de cambiar décadas de sangre por un presente de esperanza con la posibilidad de acercarnos a los problemas que históricamente no hemos resuelto, este es el desafío de la escuela de cara a los posacuerdos y con la responsabilidad de transformar prácticas educativas en las cuales se transversalice la paz como un asunto urgente.

Lamentablemente por mucho tiempo el conflicto ocultó las dificultades de comunidades enteras, silenció voces e invisibilizó historias y narraciones producto del conflicto armado, es desde la escuela desde donde surge esta gran responsabilidad, la de incorporar en sus diálogos lo que ha sucedido con el conflicto, cuáles son sus orígenes y como debe ser la participación en la construcción de escenarios críticos y reflexivos que nos den la posibilidad de encontrarnos con el otro

Sin lugar a dudas estos tres fundamentos se entrelazan y permiten identificar las concepciones e imaginarios de los jóvenes frente la insurgencia, pero también frente al conflicto, la historia del país y la promesa de futuro.

Travesías metodológicas, hallazgos e interpretaciones

Esta investigación se desarrolló desde una perspectiva hermenéutica crítica en el sentido de comprender los modos en que se configuran y reconfiguran los imaginarios sociales de los jóvenes respecto de los actores insurgentes y el papel que estos han jugado en el conflicto armado experimentado por el país. De acuerdo con autores como Mendoza, “la hermenéutica crítica sirve para aceptar a la interpretación como un proceso de ruptura en los efectos no intencionales de un orden interpretativo de univocidad (2003: p. 23). Esto implicó en la investigación una posibilidad de desplazamiento comprensivo de los imaginarios en el sentido de ir más allá de lo que los jóvenes plantearon, a la interpretación de los contextos educativos, sociales y políticos en los que, posiblemente, se gestaron los contenidos que los fundamentan.

Como técnicas clave para la interpretación de los imaginarios, se usaron las entrevistas y el grupo focal, la información derivada de estas, fue analizada a través del Atlas ti,

produciendo unidades hermenéuticas que arrojaron los hallazgos que se presentan a continuación.

Oportunidades e inclusión social

De 15 estudiantes entrevistados, 11 estuvieron de acuerdo con la necesidad de dar oportunidades a los actores insurgentes e involucrarlos a la sociedad, 2 no estuvieron de acuerdo y 2 ven con desconfianza el proceso que se lleva a cabo actualmente en el país. Esta visión de los jóvenes sobre los actores insurgentes y su participación en la sociedad civil está cargada de referentes sociales los cuales alimentan sus juicios de valor. Esto puede observarse en expresiones como:

“los actores insurgentes son los que están con la rebelión que tienen una ideología que defiende al pueblo y que quiere como llegar al poder defendiendo, ehhh defendiendo, defendiendo sus intereses, por ejemplo vemos que las guerrillas de Colombia tienen una manera de pensar, eeh una ideología pues que es cómo ayudar al pueblo, quitar a los gobernantes que siempre han estado en la corrupción del poder” E11_MPC

Desde las representaciones sociales encontramos el asunto de la objetividad cuando los jóvenes asumen su postura frente a la situación que vivirán los miembros de las FARC, se trata de explicar ese conocimiento teórico entregado por los medios de comunicación, redes sociales y demás medios, para llevarlo a la práctica y desde allí hipotetizar sobre las probables vivencias de los actores insurgentes en la sociedad. Esto se hace evidente en expresiones como:

“Sí, pues, tendría que ver qué tipo de persona es, porque por falta deeee, no sé, capacidad de dirigir, yo creo que la tienen, porque la mayoría como ya dije es gente estudiada, la mayoría de los negociadores en la Habana es gente que estudió en Alemania, eeehhh que tienen especializaciones en carreras, entonces es gente capacitada. Por honestidad... pues honestidad de por sí ya no hay, en ningún político, entonces, yo creo que eso de que es que van a dar un golpe de Estado no sé qué, o sea, esooo... ya el país está en una situación crítica por los gobernantes, entonces una persona más que se monte o no se monte es muy indiferente, yo votaría por alguien de esos” E5_CAS

En el caso del anclaje a la sociedad, en este caso los jóvenes encuentran una posibilidad de cambio en las vidas de estas personas y por supuesto en la participación de la sociedad civil en el proceso de incorporación. Esto puede leerse en testimonios como este:

“...somos muy tendentes a juzgar aaaa pues a señalar al otro sin saber que si se están desmovilizando es porque quieren cambiar, porque quieren hacer un futuro mejor, porque quieren tener una familia o, no sabemos qué quieran hacer, pero no tenemos que juzgar hay que darles el beneficio de la duda y pues y mirar que sí pueden cambiar y pues, si les damos un poquito de

confianza, tal vez nos puedan dejar la boca cerrada yyy como demostrarnos que ellos sí pueden hacer cosas buenas... ” E8_LXFS

Con respecto a lo que manifiestan los jóvenes en los siguientes párrafos, encontramos una posición política frente a los medios de comunicación, hacen un juicio de valor frente a estos, considerándolos “*amarillistas*” pero en un primer momento se podría considerar que esas manifestaciones obedecen a respuestas por la información recibida y la polarización en la cual estamos inmersos, como se advierte en estas citas:

“Me he dado cuenta mucho por artículos que aparecen en Facebook, en Twitter también aparecen muchos artículos sobre el tema y gente comparte mucho sobre el tema también y opinan mucho, eehhh, también en la televisión aunque no me gustan casi las noticias porque son un poquito amarillistas entonces no me gusta casi ver televisión” E8_LXFS

“Bueno, los medios por los que me he enterado son la radio, la televisión del país, pero aunque esos canales son un poco amarillistas en este caso, pienso que el conflicto es una realidad que no se puede pues ocultar y por uno u otro motivo, se daaa...” E4_CM

En lo que Castoriadis denomina lo *conjuntista identitario* el imaginario de los jóvenes resulta importantísimo, ya que ellos ven la posibilidad que un grupo de personas que actuaban desde la insurgencia, ahora puedan involucrarse en la sociedad civil sin ningún estigma, con la posibilidad de participar activamente en lo social como una alternativa.

“Pienso que debemos de ir aceptándolos y compartir con ellos como una persona más, no podemos juzgar a alguien por haber vivido una realidad que fue obligado a vivir, son personas como nosotros, no creo que sean malos, creo que son pobres campesinos que fueron sacados de sus tierras y sumergidos en un conflicto y que buscan otra... buscan poder cambiar la vida dura que les ha tocado.” E6_DM

Podría decirse que emerge en la mayoría de las entrevistas el imaginario de un sujeto político que se compromete con la inclusión del otro [actor insurgente] para irrumpir en la transformación del contexto social e histórico.

“La verdad sí, votamos por personas mucho peores en la actualidad ¿Por qué no voy a votar por una persona que tiene buenos ideales? y pues, obviamente no voy a votar por él por haber pertenecido a él, peero, sí me dejaría convencer, lo escucharía igual que a los demás candidatos, para ver qué me pueden ofrecer y votaría por él teniendo en cuenta.” E6_DM

“Puess me gustaría.... sí me gustaría que tuvieran.... un poder político peero no, no tanto allá como una presidencia, una gobernación, no sé, pero sí me gustaría que tuvieran peso político porque las ideas de ellos son buenas, ellos solo quieren que nosotros estemos bien todos.” E2_AFV

“Pueess, en realidad no sé en este momento, pero si en un futuro se da que tengan buenas ideologías, que puedan aportar a la economía del país, aaa lo político, a lo cultural, creo que sí; porque igual son personas que aportarían mucho más que los que están actualmente.”E9_MG

Historia de la insurgencia que no se aprende en la escuela

En los discursos que aparecen en las voces de estos jóvenes, sin lugar a dudas encontramos la manifestación social de nuestra comunidad, allí aparece la esperanza, la sensatez, el amor, el respeto, pero también aparece el odio, la desconfianza, el imaginario, el sujeto histórico y político.

“...va a haber una sociedad muy confundida, eehhh creo que ya se está empezando a ver, pero, que debe tener unos medios... nooo solooo comunicativos sino sociales o educativos que nos ayuden a enfrentar las cosas con mucha madurez, con mucha responsabilidad.”E13_MT

“Sí, pero no solo porque hayan estado allá, sino por sus propuestas, o sea, como lo haría por cualquier persona, por los puntos fuertes que le vea y por cómo vea que puede ayudar con el país.”E13_MT

En estas entrevistas los jóvenes manifiestan con toda la naturalidad su visión de lo que acontece en nuestro país y dan su punto de vista haciendo el paso de lo instituido a lo instituyente. Cuando el chico nos manifiesta que no han sido educados para aceptar a estas personas, y que por el contrario lo que han recibido es una educación para combatirlos, es un ejercicio del sujeto como actor histórico, partícipe de su proceso educativo, cultural, social, político, no por la sola idea de su imaginación, sino por su función social (conducta y desarrollo humano).

“Entonces pienso que al principio va a ser algo muy difícil, van a haber muchos problemas, empezando porque no nos educaron para aceptar a esas personas, sino que nos han ido educando para combatirlos y nada más con este proceso apenas se empezaron a intentar cambiar esa mentalidad que hemos tenido.”E6_DM

El joven no está narrando una serie de acontecimientos históricos vaciados de sentido, por el contrario asume una posición política la cual se recrea al momento de realizar una crítica al sistema educativo en el cual está inmerso, obviamente esta crítica no puede pasar desapercibida para los docentes al momento de analizar las palabras de estos jóvenes, de allí se desprende un proceso pedagógico de reflexión al interior de nuestras instituciones y por supuesto al interior de nuestro ejercicio pedagógico.

“Nosotros como la nueva generación que vamos en un futuro, vamos a estar ocupando los cargos más importantes en Colombia, vamos a ser los futuros

gobernantes, eehhh necesitamos cambiar de la mentalidad que nos han transferido nuestros padres, nuestros abuelos, entonces necesitamos cambiar como esa ideología de que nosotros no podemos cambiar el país sino hacerlo, porque nosotros vemos que nuestros papás se quedan en la casa, que el gobierno les está robando con los impuestos, o vemos que muchas familias campesinas sufren por la muerte de sus familiares porque la guerrilla los mata, pero nosotros como jóvenes lo que tenemos que hacer es empezar desde ya a ir cambiando esa mentalidad para luego cuando estemos ocupando un cargo público importante no caer en la corrupción y no caer en los errores que han caído los anteriores dirigentes del país.”E11_MP

Otro imaginario interesante de estos jóvenes es el ejercicio reflexivo sobre quienes conforman o como están constituidos los grupos insurgentes, ellos manifiestan que en un porcentaje muy alto estos grupos están constituidos por campesinos que se vieron involucrados en el conflicto armado, en su imaginario expresan que con esta incorporación a la vida civil lo que quieren “*es cambiar la vida dura que les ha tocado vivir.*” Aparcen elementos de compasión, pero también elementos de transformación social desde el sujeto histórico y social.

“...no creo que sean malos, creo que son pobres campesinos que fueron sacados de sus tierras y sumergidos en un conflicto y que buscan otra... buscan poder cambiar la vida dura que les ha tocado.”E6_DM

Sujetos políticos y transformación social

En cada una de las citas que se leen de los jóvenes del municipio de Yarumal aparecen elementos valiosos frente a la posición que tienen de la realidad en la cual están inmersos, por ejemplo se rescata este fragmento en el que el joven expresa:

“La verdad sí, votamos por personas mucho peores en la actualidad ¿Por qué no voy a votar por una persona que tiene buenos ideales? y pues, obviamente no voy a votar por él por haber pertenecido a él, peero, sí me dejaría convencer, lo escucharía igual que a los demás candidatos, para ver qué me pueden ofrecer y votaría por él teniendo en cuenta.”E6_DM

Esos elementos permiten reconocer la lectura que han hecho de los diferentes momentos históricos y políticos de la nación. Aparecen conceptos como corrupción y pobreza ligados a un actor común y este es el dirigente político, ven en este tipo de ciudadano un mal que por años ha carcomido los intereses económicos y políticos de la nación, lo identifican como un actor responsable de la situación de desconfianza en la cual está inmerso el país.

“yo creo que si es una persona que tiene como buenas intenciones de ayudar al pueblo, que tieneee, ganas de acabar con lo que siempre hemos visto de la

corrupción y de las injusticias, yo creo que sí votaría por él, eso depende mucho de la persona y de lo que quiere.”E11_MP

En las entrevistas aparece un voto de confianza por parte de los jóvenes hacia los actores insurgentes, esta confianza se asocia con una posibilidad de cambio frente a la corrupción que vive nuestro país. Ese voto de confianza se puede interpretar por dos situaciones, primero, ven en los actores insurgentes personas con capacidades y además preparados para llevar propuestas de cambio político, o segundo, es tal el grado de desesperanza sobre la realidad de nuestro país, que consideran que quien llegue al poder seguirá con las mismas prácticas de corrupción.

“Por honestidad... pues honestidad de por sí ya no hay, en ningún político, entonces, yo creo que eso de que es que van a dar un golpe de Estado no sé qué, o sea, esooo... ya el país está en una situación crítica por los gobernantes, entonces una persona más que se monte o no se monte es muy indiferente, yo votaría por alguien de esos.”E5_CAS

En segundo lugar, puede observarse una disposición de los jóvenes para la transformación social, un aspecto de su configuración como sujetos políticos que emerge ante la pregunta por el actor insurgente. Esta movilización del sujeto político hacia la transformación social, reconoce en el actor insurgente una persona *“estudiada, preparada, con buenas ideas, con buenos ideales, conscientes de la problemática.” E5_CAS*

Imaginario como estos resultan muy interesantes y esperanzadores para comprender las disposiciones de los jóvenes como sujetos políticos y especialmente, la capacidad que [algunos] tienen para romper con los estigmas que asocian radicalmente, ser excombatientes con la guerra.

Categorías constituyentes de sociedad

En la narración de los estudiantes aparecen varias categorías que nos permiten identificar lo imaginario y lo creativo de cada uno de ellos, de allí desprendemos algunos elementos del sujeto histórico que nos ayudan a comprender la participación de estos en las instituciones constituyentes de sociedad. Esas categorías constituyentes de la sociedad son: garantías, poder, poder político, ideales, politiquería, corrupción, pueblo, rebelión, gobernantes, injusticias.

“En muchas comun... en muchas comunidades, estos grupos han ayudado a la población ¿por qué? porque es que el gobierno y el Estado está solo en algunas partes, en las más visibles, el gobierno no se ha metido en realidad en las partes donde las personas necesiten ayuda ¿qué pasa? que estos grupos se han visto como en la obligación de proteger a estas poblaciones, eh hh les han ayudado y como que las han protegido de cierto modo”E11_MP

Si bien los jóvenes nos están compartiendo su pensamiento, su posición, sus puntos de vista, en estas palabras encontramos un imaginario social el cual ha sido estructurado en colectivo, como diría Taylor, “el imaginario social es una concepción colectiva que hace posible las prácticas comunes” (Taylor, 2006). En palabras como estas,

“yo creo que la paz, la tenemos que empezar nosotros los jóvenes desde ya, desde ahora y pues la tenemos que ir formando, porque es que nosotros somos el futuro del país, se puede decir así ahora somos nosotros los que tenemos que hacer el cambio, y creo que ese cambio empieza por cada persona, o sea, yo estoy muy en contra de la guerra...”E8_LXF

Aparece el magma de significaciones imaginarias sociales, las cuales son la imaginación, la creación y la transformación social de los contextos históricos y sociales, los estudiantes como sujetos participes del proceso educativo, cultural, social, político, no por la sola idea de su imaginación, sino por su función social.

El otro escenario que aparece es el de la desconfianza, desconfianza por el otro, por sus ideas, por la sociedad, por su reacción. Esta desconfianza obedece a factores como los medios de comunicación, la educación impartida en las instituciones educativas, las vivencias de los jóvenes en los diferentes contextos y el imaginario de una guerra que siempre estuvo presente pero que muy pocas veces fue explicada en códigos de injusticia, de inequidad, de desarraigo pero probablemente sin dimensionar las consecuencias de ello, de respeto por el otro.

“Pues principalmente a través de las noticias de los canales comunes como RCN y Caracol y ya pues desde ahí empezamos mal porque nos informan muy superficialmente y de una manera muy parcial sobre el conflicto, entonces al principio me fui creando una muy mala imagen de este conflicto, pensaba nada más que eran personas violentas que buscaban dinero a través de unos ideales”E6_DM

“Mmmm más que medios, mmm también estáaaaan las redes sociales, pero creo queee ambos son muy amarillistas, soon medios que tergiversan la información y no son centrados, no son específicos, nunca nos dan a conocer lo que es verdadero y lo que así parece siempre va a tener algo manipulado por el Estado o por las personas que quieren hacer parecer las cosas diferentes.”E13_MT

“Creo que van a haber muchos problemas, ya hemos tenido el ejemplo de muchos procesos de paz que han sido exitosos hasta el punto en que se firman, porque después de ellos muchas de las personas que conformaban estos grupos se han ido a vivir a barrios marginales de las ciudades donde muchas veces han sido exterminados por las bandas que controlaban esas zonas, hasta incluso se han tenido noticias de que han sido exterminados por el mismo gobierno. Entonces pienso que al principio va a ser algo muy dificultoso, van a

haber muchos problemas, empezando porque no nos educaron para aceptar a esas personas, sino que nos han ido educando para combatirlos y nada más con este proceso apenas se empezaron a intentar cambiar esa mentalidad que hemos tenido.”E13_MT

Sin lugar a dudas aparece de nuevo el papel de la educación con posibilidades gigantes de construir imaginarios de la mano del otro.

Pues me gustaría.... sí me gustaría que tuvieran.... un poder político peero no, no tanto allá como una presidencia, una gobernación, no sé, pero sí me gustaría que tuvieran peso político porque las ideas de ellos son buenas, ellos solo quieren que nosotros estemos bien todos. E2_AFV

Sentido común

Sánchez Capdequí nos habla de la posibilidad de construir un imaginario de la mano del otro, un imaginario que sea consensuado y coordinado, es decir, que exista un espacio común donde sea posible “el iniciar y el narrar el curso del mundo y de nuestras biografías en él” (2011). En el paso del sujeto a la construcción de subjetividad, lo que en palabras de Capdequí “actor-acción”, se pretende es que esa condición del ser humano se movilice, se generen posibilidades de transformación social desde la creación- reinvencción.

Es así como puede identificarse en la entrevistas varias referencias al papel de la educación y la sociedad en la cual están inmersos los jóvenes, de nuevo la mención radica en que no hemos preparado a los jóvenes para recibir e interactuar con esta población, en esas palabras aparece la movilización del sujeto instituido al instituyente.

“Me considero un agente de cambio, digo que siempre se ha sabido que los jóvenes somos el futuro, pero un futuro que vaya a funcionar, un futuro de si yo no estoy conforme con un sistema, desde una educación básica me enseñan que no puedo rebelarme simplemente tengo que dar, y escuchar...”E5_CAS

Los jóvenes están recreando el imaginario de la participación en el contexto local y en el cual se verán involucrados, no se pueden tomar como ingenuas las palabras de los jóvenes cuando demandan por parte de los adultos estructuras eficaces de participación en los diferentes escenarios.

“Bueno, eeehhh mi papel como joven es muy importante, y no solo el mío sino el de todos en general, porque aunque todos los mayores nos echan la culpa a nosotros de que el país está como está, pues, ellos son los que nos lo entregaron así, entonces pienso que nosotros como jóvenes, tenemos como la obligación o el deber de cultivar cosas nuevas paraaa, como para que el país progrese y cambiar pues los ideales y tanto conflicto que hay.”E4_CM

Para analizar en las manifestaciones de los estudiantes, encuentro rasgos importantes frente a la posición del joven como actor principal en la construcción de identidad con respecto a su realidad. Se evidencian jóvenes que buscan hacer parte de la realidad, además buscan comprender los fenómenos que se dan en la construcción de sociedad que poseen.

“Para mí la palabra que da inicio o donde se inicia un conflicto en Colombia es la inconformidad, inconformidad con un sistema, inconformidad por la pobreza, inconformidad por sistemas de salud que no funcionan, por educaciones que no funcionan, porque el gobierno le da importancia a temas que no son tan importantes”E5CAS

Desde los Imaginarios sociales, los discursos de los jóvenes nos muestran relaciones autoinstituyentes entre el lenguaje y las interacciones con otros actores de la sociedad, desde la teoría de las representaciones lo que llamaría Moscovici, “focalización del sujeto individual y colectivo” (Mora, 2002) En fragmentos como estos,

“me considero un agente de cambio, digo queee siempre se ha sabido que los jóvenes somos el futuro, pero un futuro que vaya a funcionar, un futuro de si yo no estoy conforme con un sistema, desde una educación básica me enseñan que puedo rebelarme simplemente tengo que dar, y escuchar y buscar posibles soluciones de cambio”E5_CAS.

Se puede evidenciar que los jóvenes asumen su rol de sujetos históricos, construyen discursos, teorías, ideas desde el imaginario como ser social y emancipador de prácticas de autonomía. Aquí lo interesante es reconocer esas manifestaciones de los chicos tanto artísticas como sociales y culturales que surgen de las ideas y pensamientos de los jóvenes, en los jóvenes tenemos el camino de la esperanza, de la fe, de la rebeldía y también del amor. Son nuestros jóvenes quienes buscan sus sueños, persiguen la vida digna, persiguen la felicidad, persiguen un mejor país que debe ser manejado con amor y no con ideales y sueños perversos creados por adultos.

Es en este momento histórico en el cual los jóvenes cumplirán un papel valioso frente a la semilla de la paz la cual debe ser esparcida por todo el territorio colombiano, tenemos la responsabilidad de hacerlas brotar por nuestros campos y ciudades, debe ser el imaginario no solo de los jóvenes sino de todos aquellos que apostamos por la paz, por una vida digna, por el respeto a la diversidad. Las armas serán cambiadas por gritos de esperanza, todos aquellos que fueron silenciados por la barbarie de la guerra hoy tienen la posibilidad de gritar yo también tengo “un derecho de nacimiento”.

Ahora, luego de presentar estos hallazgos, es importante profundizar un poco más con algunas interpretaciones sobre los imaginarios sociales de los jóvenes estudiantes de Yarumal. Para ello, debo comenzar por decir que parto de la idea que la sensibilidad, el amor y el respeto por lo otro, la identidad pero también la diferencia y seguramente muchos otros valores son vitales en la condición del ser humano; probablemente esta apuesta cambiaría en algo el rumbo de la sociedad que tuvimos durante la guerra y después de ella nos permita reflexionar sobre la necesidad de nuevos modos de vivir. En consecuencia, este proceso de interpretaciones lo asumiré desde mi rol de docente y desde el respeto que le debo a mis estudiantes y por supuesto a la sociedad.

En esta idea de sociedad que tenemos, una de las contradicciones que a diario nos encontramos en todos los contextos de nuestro territorio, es el asunto de pretender que el sujeto pueda acceder a unos elementos básicos de subsistencia sin ofrecerles garantías mínimas para acceder a ellos. A esta realidad nuestros jóvenes no son ajenos, muchos de ellos tienen carencias en la alimentación, en educación, oportunidades de empleo y peor aún, carencias de afecto por parte de su familia.

Otra de las preocupaciones que se comienzan a generar desde la escuela es el nivel de preparación que tienen nuestros jóvenes para asumir dificultades de la vida cotidiana y su relación con otros actores, en este caso con actores insurgentes que estarán en escenarios como la escuela, la familia, el mundo laboral y su contexto local. Pero en esta preocupación como actor principal debe aparecer el docente y su práctica pedagógica como elemento dinamizador al interior de la escuela, lamentablemente hoy en día pareciera que muchos docentes no estuvieran sintonizados con la realidad que vive nuestro país y concretamente con el proceso histórico de paz que se vive en el campo y ciudades, pareciera que el camino hacia la paz fuera la preocupación de algunos sujetos que vivieron de cerca el terror de la guerra. Con preocupación todavía encontramos docentes preocupados de sus clases y el desarrollo esquemático de ellas sin permitir elementos de relación al interior de esta. Hoy pareciera que están más preocupados por entregar conocimiento que por construirlo.

En esta apuesta que se pretende generar con estudiantes del departamento de Antioquia, concretamente con jóvenes de Remedios, Yarumal y Medellín, nos encontraremos elementos valiosos para entender las dinámicas y reflexiones que tienen los jóvenes sobre los actores armados insurgentes, sin lugar a dudas será un elemento valioso para la sociedad yarumaleña ya que este tipo de investigación con jóvenes escolarizados nos permitirá empezar a reconocer que están pensando nuestros jóvenes sobre esa transición hacia la paz, esta investigación indudablemente nos permitirá identificar sentidos, pasiones, pensamientos, vivencias, prejuicios, estigmas hacia esta población.

En esta investigación con estudiantes del grado 11 de la Institución Educativa San Luis del municipio de Yarumal, además de las entrevistas y el grupo focal, se tuvieron en cuenta tres procesos que marcan la vida de un guerrillero, desde los cuales se inició la reflexión sobre el imaginario que tienen los jóvenes del el actor insurgente. Estos tres aspectos son:

1. La vida antes de llegar a la insurgencia. En este aspecto se trató de indagar sobre el imaginario que tenían sobre la manera en la que vivían los actores insurgentes, cómo creen que es su historia de vida, su contexto, su familia, cuáles son esas decisiones o motivación que lo llevaron a pertenecer a este grupo armado.
2. La vida en la insurgencia. Cómo sería la cotidianidad la subversión, cuál es su propósito, su anhelo, sus sueños, por qué permanece, que beneficios o dificultades ha recibido por estar allí.
3. La vida después de los acuerdos de paz, como se hará la integración de estas personas a la vida civil, que va a pasar con el actor insurgente una vez esté en la sociedad, si serán objeto de señalamientos, de discriminaciones o por el contrario tendrán el apoyo de la sociedad para su participación en ella.

Particularmente considero la estrategia de trabajar con jóvenes como una oportunidad valiosa la cual permitirá “construir al interior de la institución” (Belmonte, 2009) y con ellos mismos, dinámicas reflexivas, escenarios de participación y debate con argumentos juiciosos sobre el imaginario de los jóvenes, en este caso del actor armado insurgente. Es el joven quien se construye constantemente de la mano con su entorno, sus sentimientos, sus pasiones, sus anhelos.

“En el sentido positivo, los jóvenes generan su propia construcción, es decir, se construyen constantemente en relación con su entorno. En efecto, aquí lo importante no es lo que el joven llegará a ser: un adulto, sino lo que ya es: un joven. Esto lo cambia todo, puesto que lo que se niega es lo futuro que aún no se es, y lo que se afirma es el presente que se es. Desde esta perspectiva surge la posibilidad de que el joven genere su propia identidad, construyéndola desde su propio presente, lo que trae como consecuencia su negación de adulto futuro”. Juan Antonio Taguenca Belmonte, El concepto de juventud. (Belmonte, 2009)

Para iniciar con estas interpretaciones tendría que manifestar en un primer momento mi ingreso a la Unaula, llegué cargado de expectativas, de anhelos, de sueños, pero también consciente de la realidad que vive nuestro país, conocía la diversidad social que se vive al interior de la institución y de la práctica de valores desde la maestría en educación y derechos humanos, los cuales buscan movilizar sujetos hacia nuevas visiones de mundo. Sin lugar a dudas, podría manifestar que en un porcentaje muy alto, por no decir que en un cien por ciento, hubo una transformación de vida y de maneras de relacionarnos con otros, de sentir la felicidad pero también la angustia de quienes nos acompañaron en el desarrollo de la maestría.

Por último sin dejar de lado la responsabilidad que tengo como docente, también llamo a la escuela como elemento dinamizador, motivador, suscitador de buenas prácticas al interior de ella, no solo por parte de los estudiantes, sino de nosotros como docentes.

Este aparte final del texto presenta 4 subtítulos, los cuales se derivan de lo presentado hasta ahora y reflejan los imaginarios sociales de los jóvenes del municipio de Yarumal de la Institución Educativa san Luis, y a los tomé de la lectura e interpretación de los hallazgos y las entrevistas a los estudiantes. Esos cuatro ejes son:

- *Para la guerra sí, para el otro no*
- *Y la desconfianza se transformó*
- *Un imaginario de la mano del otro*
- *De la guerra a la paz, de lo instituido a lo instituyente*

Para la guerra sí, para el otro no.

Esta podría ser el resumen de la frase que algunos estudiantes manifestaron con respecto al papel de la escuela y la sociedad frente a su proceso formativo, este elemento nos debe llevar a cuestionar sobre los PEI, el currículo, los planes de estudio de las instituciones educativas, pero también sobre el compromiso que tiene cada docente con la apuesta por la paz, dimensionar el rol docente como oportunidades diarias de transformar vidas, que el docente realmente se convierta en un sujeto político y no en un mero instrumento del sistema educativo.

Es así como en las voces de estos jóvenes, sin lugar a dudas encontramos la manifestación social de nuestra comunidad, allí aparece la esperanza, la sensatez, el amor, el respeto, pero también aparece el odio, la desconfianza, el imaginario, el sujeto histórico y político. En estas entrevistas los jóvenes manifiestan con toda la naturalidad su visión de lo que acontece en nuestro país y dan su punto de vista haciendo el paso de lo instituido a lo instituyente. Cuando el chico nos manifiesta que no han sido educados para aceptar a estas personas, y que por el contrario lo que han recibido es una educación para combatirlos, es un ejercicio del sujeto como actor histórico, participe de su proceso educativo, cultural, social, político, no por la sola idea de su imaginación, sino por su función social (conducta y desarrollo humano).

El joven no nos está narrando una serie de acontecimientos históricos, si no que por el contrario asume una posición política que recrea al momento de realizar una crítica al sistema educativo en el cual está inmerso, obviamente esta crítica no puede pasar desapercibida para nosotros los docentes al momento de analizar las palabras de estos jóvenes, de allí se desprende un proceso pedagógico de reflexión al interior de nuestras instituciones y por supuesto al interior de nuestro ejercicio pedagógico.

Ahora, no es gratuito que los jóvenes hagan la crítica al proceso formativo que están recibiendo. Sorprende gratamente que en esa constitución de discursos aparezcan categorías como: garantías, poder, poder político, ideales, politiquería, corrupción, pueblo, rebelión, gobernantes, injusticia. Este magma de significaciones imaginarias sociales son la constitución de sujetos críticos, movilizados “hacia un imaginario social como concepción colectiva que hace posible las prácticas comunes” (Taylor, 2006)

También podría llamar a estas categorías como constituyentes de sociedad, a su vez estas categorías permiten la estructuración y modificación de discursos, movilización de estructuras de pensamiento y apuestas de transformación. Esa movilización que hace el sujeto (joven) le permite identificar una serie de acontecimientos los cuales minan su confianza hacia las instituciones, las personas y su rol en la sociedad. Sin embargo, es claro que esas categorías constituyentes le permiten estructurar su discurso, su apuesta en la sociedad, cuando el joven es capaz de reconocer que existen estas categorías, también es capaz de modificar su desconfianza en esperanza.

Para finalizar, a esta propuesta de trabajo y compromiso que se piensa desde la escuela le aparecerán detractores, surgirán posturas críticas que pondrán la alarma sobre lo que se quiere y sobre el propósito de construir una nueva sociedad que se piense y se reflexione desde adentro para vincularse con las nuevas dinámicas de esta, esa crítica se centrara en lo que tanto ha generado controversia y es que la escuela de nuevo se convertiría en el espacio de vigilancia, en el “espacio del control panóptico” donde se reproducirá de nuevo el control, el poder y el dominio. Allí es donde debe aparecer el sujeto político, el sujeto histórico, el cual tiene como compromiso formar desde la pluralidad que le entrega su contexto, construir espacios de reflexión donde se piense al otro no para la guerra, sino para ayudarlo a formarse, a construirse, en términos de Bauman, “ajustarse a las cambiantes circunstancias, fijándose nuevos objetivos y diseñando nuevas estrategias.” (Bauman, 2007)

Y la desconfianza se transformó

La desconfianza como elemento constituyente de discurso aparece en el imaginario no solo de algunos jóvenes, si no, en algunos sectores de la sociedad, de la mano de la desconfianza aparecen conceptos como corrupción y pobreza ligados a un actor común y este es el dirigente político, ven en este ciudadano un mal que por años ha carcomido los intereses económicos y políticos de la nación, lo identifican como un actor responsable de la situación de desconfianza en la cual está inmerso el país.

Esta desconfianza se da no solo por el actuar del dirigente político, también aparece la desconfianza por algunas actuaciones de la sociedad y su reacción o pasividad frente a situaciones que acontecen en la vida diaria. Esta desconfianza obedece a factores como los medios de comunicación, la educación impartida en las instituciones educativas, las vivencias de los jóvenes en los diferentes contextos y el imaginario de una guerra que siempre estuvo presente pero que muy pocas veces fue explicada en códigos de injusticia, de inequidad, de desarraigo, de irrespeto por el otro. Sin lugar a dudas aparece de nuevo el papel de la educación con posibilidades gigantes de construir “imaginarios de la mano del otro” (Capdequí, 2009).

Sin lugar a dudas los medios de comunicación han desarrollado un papel protagónico en la constitución de esa desconfianza por el otro y sus acciones, constantemente vemos como la

propaganda ideológica juega en nuestras cabezas con la repetición de imágenes y discursos hegemónicos que buscan la anulación del otro desde la invalidación de sus ideales o anulación de sus acciones.

Como elemento valioso en este proceso investigativo tendría que manifestar lo siguiente, de donde surge esa confianza hacia los actores insurgentes por parte de los jóvenes, si ellos mismos manifiestan ser consumidores de los medios tradicionales de comunicación, de donde aparece esta condición por un sujeto que por años fue señalado como el responsable de crímenes, de desplazamientos, de fracturas sociales y responsable directo de la condición de abandono a regiones enteras por parte del estado, donde surge esa condición de compasión por el actor insurgente cuando ha sido señalado negativamente durante mucho tiempo.

Es así como en los jóvenes aparecen rasgos de confianza por el actuar insurgente, se encuentra que algunos jóvenes no están de acuerdo con votar por un exguerrillero, otros reconocen en ellos personas *“preparadas, con estudios y conocedores de la realidad colombiana”*. Ese voto de confianza hacia los actores insurgentes se analizó desde dos aristas.

La primera, ven en la corrupción un escenario tan oscuro que consideran que no se podrán hacer cambios a esta mal desde los actuales dirigentes políticos; Y la segunda, se podría pensar en una movilización del sujeto político hacia la transformación social, se reconoce al actor insurgente como una persona *“estudiada, preparada, con buenas ideas, con ideales, conscientes de la problemática.”* Con este imaginario el sujeto rompe la primera teoría en la cual, en términos del determinismo, no existe posibilidad de transformación, algunas personas pensarían que por el solo hecho de ser excombatientes llegan con el estigma de la guerra.

Este planteamiento es el que lleva a la transformación de la desconfianza en elemento constituyente del imaginario social, al romper el sujeto con el determinismo, está asumiendo su rol de sujeto histórico, movilizador de discursos, teorías, ideas desde el imaginario como ser social y emancipador de prácticas de autonomía. El joven como sujeto histórico es capaz de reconocer en el otro su condición de ser humano, es capaz de ver en el otro una libertad que no coincide con su libertad, es un sujeto político. Al ser un sujeto político, al estar de lado de la libertad, el joven se piensa de cara a las injusticias, a las inequidades, se piensa como un sujeto implicado en los asuntos cotidianos. Lo que encontraríamos en Sartre como, *“Cuando decimos que el hombre es responsable de sí mismo, no queremos decir que el hombre es responsable de su estricta individualidad, sino que es responsable de todos los hombres”* (Sartre)

Un imaginario de la mano del otro

Pensar en el otro nos da la posibilidad de generar conciencia de ayuda, generar posibilidades de cambio y transformación en la sociedad, se piensa en un imaginario de la mano del otro porque somos seres en constante relación, capaces de crear vínculos con ellos desde lo que somos como sujetos buscando fortalecer esquemas de socialización y

participación. Con esta idea lo que se pretende es derrumbar el individualismo para pasar a la construcción colectiva, encontrarle sentido a nuestras acciones con la participación de todos.

En las manifestaciones de los estudiantes, encuentro rasgos importantes frente a la posición del joven como actor principal en la construcción de identidad con respecto a su realidad. Para esto debe aparecer el otro sin transgredir su identidad y sin que el sujeto pierda su condición de sujeto crítico frente a la sociedad en la que se encuentra. Encontramos jóvenes que buscan hacer parte de la realidad, buscan comprender los fenómenos que se dan en la construcción de sociedad que poseen.

Desde los Imaginarios sociales, los discursos de los jóvenes nos muestran relaciones autoinstituyentes entre el lenguaje y las interacciones con otros actores de la sociedad, esto lo que demuestra es que la tensión con la posición del otro se logra estructurar bajo condiciones de reciprocidad y compasión, esta entendida como la oportunidad de ponerme en el lugar del otro. Desde la teoría de las representaciones lo que llamaría Moscovici, “focalización del sujeto individual y colectivo”. (Jodelet, 2008) “...las maneras en la que los sujetos ven, piensan, conocen, sienten e interpretan su mundo de vida, su ser en el mundo, desempeñan un papel indiscutible en la orientación y la reorientación de las prácticas” (Jodelet, 2008)

Pensar entonces en un imaginario de la mano del otro no se puede pensar como un asunto utópico, por el contrario, es la posibilidad de construir encuentros con otros que me permitan expandir mi proceso de sujeto político y participe de cambios en nuestra sociedad, cuando nuestros jóvenes asumen su rol de sujetos históricos, construyen discursos, teorías, ideas desde el imaginario como ser social y emancipador de prácticas de autonomía.

De la guerra a la paz, de lo instituido a lo instituyente. La apuesta.

Hoy como colombianos y sujetos políticos tenemos una apuesta, la de la paz, por la reivindicación, por el otro. Hoy el compromiso se constituye en cada escenario y lugar donde nos encontramos con lo otro, para esta responsabilidad no podemos ser inferiores al compromiso que tenemos con la historia, se trata entonces de comenzar un ejercicio pedagógico, donde el encuentro sea desde la diferencia de visiones y formas de abordar el mundo, un compromiso que suscite a pensar sobre la manera en la que nos hemos constituido como sociedad y desde allí buscar lazos de encuentro que permitan nuevamente la constitución de nación.

Indudablemente será una apuesta interesante teniendo en cuenta la polarización que vive nuestro país producto de la tergiversación de información, pero también de la apatía y falta de compromiso por parte de todos nosotros al momento de hacer movilizaciones y transformaciones sociales. Aquí está el ejercicio pedagógico como razón de construcción y movilizador de consciencia hacia el sujeto político.

Esta posibilidad que tenemos de cambiar décadas de sangre por un presente de esperanzas no lo podemos desaprovechar ni mucho menos ser inferiores al compromiso que nos asiste como sociedad, al momento de dejar de lado el individualismo que lamentablemente nos ha caracterizado, tenemos la oportunidad de cambiar el estado de las cosas que por mucho tiempo nos pareció natural. Durante este tiempo el conflicto eclipsó las dificultades que se vivían tanto en lo urbano como en lo rural, no nos permitió darnos cuenta que además de la pobreza, la desigualdad y la injusticia social, teníamos un enemigo que fracturaba las relaciones y oportunidades de muchos jóvenes, este es la corrupción.

Cuando escuchas de las jóvenes demandas y posturas críticas frente a la educación recibida, encuentras un terreno fértil para producir reflexiones y estrategias de participación por parte de ellos, esta posibilidad te motiva para construir posturas pedagógicas las cuales se encaminen hacia la transformación social requerida en los diferentes lugares donde nos encontremos.

Durante mucho tiempo la guerra ha permanecido en el imaginario de la sociedad colombiana, por décadas ha hecho parte de la relación entre sujetos y ha marcado maneras de encontrarnos y relacionarnos con otros, esta condición nos lleva a pensar que el tránsito de la guerra a la paz no será fácil, por el contrario, tendrá innumerables barreras y tropiezos, esta es la apuesta.

En ese tránsito de la guerra hacia la paz, sin lugar a dudas debe aparecer el perdón como elemento esencial de reconciliación y encuentro con el otro, cuando como víctima soy capaz de perdonar, lo que estoy haciendo es sanar las heridas que siempre me traerá el recuerdo, cuando como victimario entrego mi condición de ser humano y el otro es capaz de ponerse en su condición, lo que estoy mostrando es que como nación podemos encontrar salidas a lo que por décadas no habíamos podido resolver, este es el ejercicio del perdón que libera y sana nuestras almas.

Se trata entonces de generar en nuestras instituciones, en los lugares de trabajo, en la familia, en nuestro contexto, redes que se vayan uniendo de manera positiva la visión y construcción de país que tenemos, la apuesta es por el trabajo del tejedor, de a poco ir trayendo esos pequeños hilos hasta finalizar el tejido completo.

Conclusiones

En todos los escenarios que nos podamos encontrar, de todas las personas con las cuales interactuemos siempre surgirán elementos nuevos para el aprendizaje, y las relaciones tendrán círculos de energía de acuerdo a nuestras palabras y la manera en la que interactuemos con ellos. La vida en sus y nuestros pensamientos surgirá.

En este proceso de investigación los estudiantes de la Institución Educativa San Luis igualmente nos entregaron sus ideas, sus imaginarios, sus sueños, su esencia, el de ser jóvenes. En esas narraciones aparece su visión y la forma en la que perciben al actor

insurgente y el conflicto armado, se evidencia la forma en la que ven la participación de la sociedad para recibir a estos miembros del grupo insurgente y nos develan su posición frente a ellos.

Estos jóvenes manifiestan diferentes posiciones frente al actor insurgente, algunos con una estructura narrativa más sólida que otros, muchos con manifestaciones de compasión, concretamente por la condición humana del actor insurgente, esta manifestación se podría pensar teniendo en cuenta el contexto el cual está marcado por lo religioso lo cual permea la familia y la escuela, no puedo dejar de lado el papel de algunos docentes de la institución con respecto al valor que le dan a la persona y su condición de encuentro con otros.

Estas conclusiones estarán marcadas por relaciones, puntos de encuentro y tensiones entre el actor insurgente, los medios de comunicación, los jóvenes y su papel frente a la paz; y el conflicto armado visto desde la escuela.

La Escuela

Es la escuela hoy en día un lugar sin el cual no se pudiera pensar la sociedad, es la escuela un lugar de esperanza. Y es realmente el sueño que hoy tenemos con este escenario, un lugar que construya conocimiento, posibilidades de transformar realidades desde las capacidades de cada individuo que hace parte de ella, es la escuela el lugar para el encuentro desde el amor para el otro. Un lugar que busca cambiar ideologías, pensamientos, imaginarios, representaciones y comunidades.

Hoy la escuela se convirtió en ese lugar sin el cual no se pudiera pensar el sujeto, ese lugar que permite “colocarse frente a las circunstancias, ubicarse frente a las realidades”. Si se lee esta frase de Zemelman (Zemelman, 2005) , se debería pensar la escuela como un lugar esperanzador y con un fuerte sentido de responsabilidad social. Lamentablemente hoy debemos decir que en algunos escenarios de la escuela todavía aparecen discursos hegemónicos y colonizadores, prácticas que reproducen el conocimiento sin ninguna posibilidad de construir sujetos críticos. La apuesta es pensar la escuela como aquel escenario que nos permita múltiples maneras de acceder al pensamiento, infinidad de posibilidades y oportunidades para leer realidades y circunstancias que varían dependiendo del contexto y la participación de los sujetos en ella.

Lo que encontramos desde este proceso de investigación no es ajeno a esta realidad que se vive en las escuelas, jóvenes críticos, asumiendo su papel, responsables con su contexto, su escenario; también aparecen otros que desconocen su historia, carentes de lecturas críticas sobre lo que sucede o sucedió en la región o en nuestro país. Este es el reflejo de la escuela, de la sociedad, del mundo en el que nos encontramos, desconocemos nuestra realidad, pero esto es producto de los medios de comunicación y la manipulación en la información que no permite realizar juicios críticos por el sesgo de los medios y por supuesto de la apatía o el desinterés por buscar otros canales de información.

Lo sujetos con los cuales se trabajó el proceso de investigación tienen unas características especiales, son jóvenes; De allí la importancia de saber leer sus ideas y pensamientos frente al actor armado insurgente. Tener la posibilidad de acercarse y lograr interpretar sus discursos sin caer en la desesperanza de que nada surge de lo que manifiestan, es una apuesta valiosa por su condición de ser humano y sujeto crítico en formación, tampoco se puede caer en el romanticismo de encontrar en cada frase y en cada palabra una respuesta a las dificultades de la comunidad y del contexto.

Frente al actor insurgente tienen diferentes posiciones, algunos a favor, otros en contra de la decisión que tomaron, manifiestan que creen que llegaron a la insurgencia por una decisión voluntaria, otros porque fueron reclutados por su familia ya que puede existir un miembro en la subversión o por subsistencia. Igualmente manifiestan que estar en las filas de las FARC para ellos no pudo haber sido una grata experiencia por las jornadas extenuantes, por la zozobra de los enfrentamientos armados o por pensar en su familia. Lo que si se observa gratamente, es la unanimidad frente al respeto por la condición del ser humano, un respeto por el sujeto que siente, que vive, que ama y hace parte de la especie que desafortunadamente en ocasiones no logramos comprender.

Esta sola manifestación demuestra que no todo está perdido, encontramos expresiones de sujetos políticos los cuales nos muestran una visión de participación en los diferentes escenarios, se observa una responsabilidad en todos nosotros como sujetos críticos con una sociedad que avanza con diferentes posturas pero con una semilla de esperanza que es el amor por el otro.

Jóvenes y paz

Una de las preocupaciones de nosotros los adultos con respecto a los jóvenes es si están preparados para las demandas del momento y si sus respuestas son las adecuadas a las circunstancias sociales y políticas que el contexto exige. A simple vista pareciera una condición natural del sistema social en el cual estamos inmersos, se espera que los jóvenes respondan a lo que la sociedad logra estructurar como normal.

Por este motivo sorprende y genera ruido cuando nuestros jóvenes desde las instituciones no responden como nosotros creemos que deberían responder, pareciera que en el imaginario del adulto estuviera incrustada la manera en la que deben responder los jóvenes, y si no es lo que se espera, peor aún; esa responsabilidad se delega solo en el papel de los jóvenes y manifestamos la falta de compromiso individual y colectivo con un tema que para nosotros es asumido como cotidiano.

Ahora, si nuestros jóvenes no están manifestando en sus discursos relaciones o expresiones críticas y de posición política, la pregunta que nos debemos realizar es, ¿Qué estamos realizando desde la escuela y desde nuestras comunidades para generar estos espacios de reflexión al interior de ellas?

No se trata de señalar solo a la escuela como la responsable de la apatía o la indiferencia por un tema trascendental para la construcción de nación que se espera con la apuesta que tenemos por la paz, tendríamos que hacer un análisis de las múltiples situaciones que se presentan en la vida cotidiana, en las relaciones con el otro, la vida en el barrio y las condiciones de subsistencia que se presentan allí, las relaciones mafiosas que se dan en todas las esferas políticas de nuestra nación y marcan tendencia en actitudes y acciones en el contexto local, por supuesto no se puede dejar de lado a las familias, en ella no se conversa sobre este tema porque ella es la manifestación de toda la sociedad.

Más bien se pretende buscar dinámicas desde los diferentes escenarios en los cuales estemos inmersos, buscar posibilidades de transformación que permitan no solo a los jóvenes, sino a toda nuestra sociedad en un primer momento, el reconocimiento como sujeto político en el espacio en el que se encuentra. Desde allí empezará a reconocer su contexto, sus necesidades, sus preocupaciones y su participación de manera positiva en ella; lo que se busca es empoderar al individuo de manifestaciones de subjetividad que le permitan realizar la movilización de sus ideas y la de otros en un contexto determinado. Allí debe aparecer la escuela y por supuesto el docente como agente dinamizador de procesos, un sujeto crítico que alimente sueños, esperanzas, transformaciones y escenarios fortalecidos desde la diferencia y de la mano del otro. Es el docente quien debe asumir una posición crítica frente a su acto pedagógico y la transformación de este en el contexto para llegar a la modificación de actitudes y acciones en su espacio.

No puedo dejar de lado las expresiones que muchos de los jóvenes de la I.E. San Luis manifestaron con respecto a las preguntas de la investigación. Como lo dije anteriormente algunos tienen confusiones frente a conceptos como actor armado insurgente, paramilitarismo, delincuencia común, pero otros hablan con propiedad frente a otros temas, y lo que me deja con una gran esperanza es que todos los jóvenes manifiestan el respeto por la persona, por su condición, por lo que pudieron haber vivido. Este hallazgo me deja tranquilo porque asuntos como la indiferencia que tanto daño le ha hecho a nuestro país, puede ser modificada por sueños, esperanza, ayuda que tanto necesitamos del otro para entregar a otros.

Referencias

Trabajos citados

- Bauman, Z. (2007). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Belmonte, J. A. (2009). El concepto de juventud. *Revista Mexicana de sociología*, 33.
- Capdequí, C. S. (2009). El conocimiento de la sociedad en "la sociedad del conocimiento". *Estudios Filosóficos*, 15.
- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*, 63.

- Melich, J. C. (2010). *Ética de la compasión*. Barcelona: Herder.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 25.
- Sartre, J. P. (s.f.). El existencialismo es un humanismo. *El existencialismo es un humanismo* (pág. 15). París: Ediciones del 80.
- Taylor, C. (2006). *Imaginarios sociales modernos*. Barcelona: Paidós.
- Zemelman, H. (2005). Voluntad de conocer: El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico. *Antropos Editorial*, 159.